

Claves pedagógicas para docentes a partir de los resultados de PISA

El Programa Internacional de Evaluación de Alumnos (PISA) de la OCDE es un informe para medir hasta qué punto los estudiantes de 15 años están preparados para afrontar los desafíos de las actuales sociedades del conocimiento. Los 30 países de la OCDE que han participado en la evaluación de PISA hasta el momento y los 27 países asociados, representan un tercio de la población mundial y casi nueve décimas partes del producto interior bruto mundial.

Decir que la educación española va bien o va mal, o está en el puesto cuarenta y pico o en el sesenta y seis, es lo mismo que decir poco o casi nada. Esto no es Eurovisión. Las investigaciones estadísticas sin el raciocinio son tanto como el raciocinio sin las investigaciones estadísticas: pupitres cojos. Con el debate aún candente en la sociedad, es el momento idóneo para hacer llegar hasta nuestras aulas un análisis más comprensivo y pormenorizado del informe PISA 2006, porque en PISA todos estamos reflejados.

En este sentido, para ofrecer una evaluación cuantitativa y cualitativa de los resultados, no sólo necesitamos de las cifras numéricas que se obtienen como puntuación final de cada alumno y de cada país; además, nos resulta imprescindible comprender lo que implica cada una de esas puntuaciones. Para ello, los diferentes Informes PISA han desarrollado un sistema de evaluación organizado en una escala de seis valores (cinco para la competencia lectora). Estos seis valores proporcionan una descripción de lo que cada uno engloba y entre qué puntuaciones está comprendido.

PISA evalúa principalmente la competencia en lectura, matemáticas y ciencias. Alrededor de un 70% del tiempo del examen se dedica al área principal y las otras áreas se reparten el tiempo restante. En el Informe de 2006, el área de estudio principal fue el de Ciencias y las áreas de evaluaciones menores fueron las Matemáticas y la Lectura. Ojalá que estas líneas nos sirvan para comprender lo que implican los resultados de PISA 2006 para nuestra práctica docente y la vida de los centros educativos.

El resultado global en Ciencias en España fue de 488 puntos. El

resultado es ligeramente inferior al promedio OCDE (500), pero la diferencia entre ambas es similar a la de los estudios anteriores, habiendo disminuido 2 puntos con respecto a 2003. ¿Qué nos indica este dato? Que cerca del 20% de los alumnos españoles no alcanza el segundo nivel de la escala PISA, lo que cualitativamente significa que no poseen un conocimiento científico adecuado para ofrecer explicaciones posibles en contextos familiares, o para extraer conclusiones basadas en investigaciones simples. Tampoco son capaces de razonar directamente (sin inferencias) y de hacer interpretaciones literales de los resultados de la investigación científica o de problemas tecnológicos. Como docentes y desde el aula ¿qué podemos hacer para mejorar estas carencias?:

- avanzar en la formación y puesta en práctica del modelo centrado en competencias que propone la LOE;
- apostar por las TIC's, puesto que las investigaciones apuntan a un aumento de la motivación de los alumnos, ajuste al ritmo personal y mejora final de los resultados académicos;
- hacer explícitos los procesos seguidos en la resolución de planteamientos y problemas científicos;
- abusar -en el mejor de los sentidos- de ejemplos relacionados con la vida cotidiana y de prácticas reales en el laboratorio, así como de situaciones donde se especifique la vinculación de los experimentos y el desarrollo de la ciencia con nuestro mundo y con la vida cotidiana.

Por otro lado, el resultado promedio español 2006 en competencia matemática es de 480 puntos, ligeramente inferior al de 2003 (485) y similar al de 2000. Resulta de vital importancia superar la puntuación media de los informes PISA 2003 y 2006 donde no ha habido una mejoría satisfactoria. Por ello es importante:

- En la medida en que los contenidos de cada nivel lo permitan, hacer de la enseñanza matemática una disciplina eminentemente relacionada con fenómenos y ejercicios cercanos a la vida cotidiana de los alumnos, sin abusar de los planteamientos abstractos, y aterrizando en la matemática que rodea toda nuestra vida.
- Impartir el total de la materia en todos los niveles y no abandonar los últimos temas que se pierden por falta de tiempo y que

cuentan con tanta importancia como cualquiera de los otros. El área de matemáticas es eminentemente evolutiva en el desarrollo de sus contenidos, donde un nuevo aprendizaje resulta imprescindible para el siguiente, por lo que perder temas puede crear lagunas perennes en la escolarización de los alumnos o retrasos en el nuevo curso.

- Debe potenciarse la motivación y diversidad de estímulos en la enseñanza de las matemáticas, y de nuevo debemos subrayar el incalculable valor que tienen las TIC´s en este aspecto.
- Es un principio admitido por la comunidad educativa que el éxito en el aprendizaje genera nuevos éxitos, y que la motivación vinculada a la consecución de logros aumenta el rendimiento de los estudiantes. Por ello, es necesario desmitificar a las matemáticas como la asignatura más difícil.
- Hay que potenciar métodos de enseñanza que se amolden a los diferentes ritmos de aprendizaje y donde el alumno sea consciente de su propio aprendizaje: grupos flexibles, desdobles, alumnos-tutores, ejercicios nivelados y en cascada, etc.
- Es necesario superar la dependencia exclusiva del libro de texto. Cada curso, alumno y profesor deben crear su propio abanico de recursos didácticos para la enseñanza-aprendizaje de las matemáticas, adaptado a sus necesidades e intereses.

Por último, en comprensión lectora se ha producido un descenso general en todos los países, que es muy notable en el promedio español. Resulta de vital importancia organizar las nuevas medidas educativas y planes de los centros para potenciar la competencia lectora de nuestros alumnos. Son, por tanto, imprescindibles para la vida de nuestros centros:

- las bibliotecas en aulas y centros, con sus correspondientes planes y actividades de difusión;
- la dedicación a la lectura en el horario escolar y fuera del mismo;
- la organización de medidas para despertar la motivación y el deseo de lectura en las etapas tempranas;
- los talleres literarios y actividades lectoras en toda la etapa educativa obligatoria,
- la participación lectora e indispensable de los padres en todo el proceso con actividades de lectura conjuntas padres e hijos;

- la potenciación de la lectura de todo tipo de textos en todas las áreas;
- la enseñanza explícita de procedimientos competentes de lectura.

Andreas Schleicher, Director del Informe PISA, apuntó el pasado 19 de diciembre en Madrid, los tres pilares sobre los que fundamentar el éxito y la política educativa de nuestro sistema escolar. Primero, aumentar la autonomía pedagógica, organizativa y de gestión de los centros, al tiempo que mantenemos el apoyo que se recibe por parte del Estado. Segundo, establecer metas elevadas y altas expectativas de éxito en los alumnos para frenar el fracaso escolar, desde la intervención rápida y en edades tempranas. Tercero, continuar con los procesos de integración e igualdad de oportunidades, favoreciendo la creación de escuelas inclusivas.

En conclusión, ¿qué es lo que garantiza los buenos resultados de los alumnos? Con el alumno: que sea capaz de procesar y saber aplicar lo que aprende, frente a la memorización y reproducción de lo aprendido; con la familia: que exista comunicación con los tutores y la vida del centro, y libros leídos y para leer en las habitaciones de casa; con el profesorado: sobre todo, deseos de seguir formándose; y con la escuela: autonomía para la gestión de planes y recursos, compromiso con un proyecto educativo consensuado y un clima disciplinario adecuado. Aprovechemos los resultados de PISA 2006 como una oportunidad más para dialogar, hablar, comentar y enriquecer nuestra comunidad educativa con educadores y padres, y donde cualquier reunión puede ser una excusa valiosa para mejorar.

Irene Arrimadas Gómez

Alfredo Hernando Calvo

Departamento de Innovación Pedagógica de Escuelas Católicas

pedagogico@escuelascaticas.es